

## ¿Cómo es el estudiante de la UIB?

**Un estudio asegura que hay más mujeres que hombres, son jóvenes, de clase alta y sus padres pagan la carrera**

**Los que más hincan los codos: Ingeniería, Arquitectura y Ciencias de la Salud**



MAYTE AMORÓS  
Palma  
05/12/2016 09:58

El estudiante de la *Universitat de les Illes Balears* (UIB) tiene nombre de mujer, es joven, de clase alta y con un nivel de estudios superior al de sus padres. La mayoría tiene entre 18 y 25 años, aunque cada vez hay más alumnos mayores de 30. La mitad compagina sus estudios con un trabajo, suele asistir a las clases y los que más hincan los codos son los que cursan Ingeniería, Arquitectura y Ciencias de la Salud. Aunque la mayoría está satisfecho, la mitad no volvería a elegir la UIB para estudiar.

Esta es la foto fija de nuestros universitarios, extraída del Informe *Via Universitària*: acceso, condiciones de aprendizaje, expectativas y retornos, realizado por la *Xarxa Vives d'Universitats* y la Fundación Jaume Bofill. El estudio se ha realizado a partir de la encuesta *Via Universitària*, realizada a 332.307 estudiantes de nueve universidades distintas del arco mediterráneo (España, Andorra y Francia), entre ellos los de la universidad balear.

Entre febrero y abril de 2015, un millar de alumnos de la UIB de grado y máster -de un total de 10.740- respondieron voluntariamente a este cuestionario donde se les preguntó por sus características sociodemográficas y académicas. Las conclusiones se han

recogido en el Anuario de la Educación de las Islas Baleares 2016 y arrojan unos resultados que no difieren mucho del resto de universidades.

El artículo *Quién y cómo es el estudiante de la UIB. Resultados de la encuesta Via Universitària* afirma que existe una preponderancia de las mujeres, especialmente en el caso de la muestra de la UIB. La mayoría de los encuestados se encuentra entre los 18 y 25 años, aunque se aprecia una importante diversificación de edades entre los estudiantes, especialmente importante es la franja de mayores de 30 años. Y la clase social predominante es la clase alta, tanto en el caso de la muestra *Via Universitària* como en el caso de la muestra de la UIB. Además, casi todos suelen superar el nivel de estudios de sus padres.

Otra de las cuestiones es cuánto tiempo dedican al estudio. La mitad de los universitarios de la UIB sigue el modelo tradicional a tiempo completo (el 50,5%) mientras que la otra mitad (49,5%) compagina sus estudios de grado con el trabajo. En el caso de los másteres, sólo el 31,7% dedica su tiempo exclusivamente al estudio.

La mayor parte (86%) asegura que asiste a clase y que dedica entre 21 y 40 horas semanales al estudio, si bien las carreras más sacrificadas son las de Ciencias, Ingeniería y Arquitectura.

La encuesta estudia también las trayectorias de los estudiantes y concluye que la mayoría (72,9%) llega tras finalizar el Bachillerato y son de clase media (77,1%) o alta (73,5%). La principal razón para elegir sus estudios se corresponde, en primer lugar, con la profesión que quieren ejercer; en segundo lugar, por sus aptitudes personales, y, en tercer lugar, porque creen que les proporciona «una formación amplia y polivalente», apunta el informe.

La mayoría convive en el domicilio familiar con los padres, un dato que «denota que la familia es el principal financiador de los estudios universitarios y que el estudiante no es autónomo económicamente». Sin embargo, en el caso de los alumnos de clase baja, su situación económica les obliga a matricularse de menos de 25 créditos (13,3%), como resultado de la «compaginación entre estudios y trabajo y por el precio de la matrícula», argumentan los autores del artículo.

Por otro lado, la encuesta refleja cierto optimismo entre los universitarios baleares, pese al efecto negativo de la crisis económica. El 56% es optimista y opina que encontrará trabajo fácilmente, frente al 10,3% que «lo ve difícil» y el 4,6% que lo ve «muy difícil». Los que tienen expectativas más altas de encontrar trabajo son los estudiantes de Ingeniería, Arquitectura y Ciencias de la Salud.

Entre los datos negativos se encuentra la «ínfima» participación en la vida deportiva, cultural y social, destaca el estudio, aunque lo «más preocupante», dice, es el bajo porcentaje de participación de los universitarios en los órganos de gobierno y las asociaciones estudiantiles, lamentan los autores.

Por último, llama la atención la modesta valoración de la experiencia universitaria. Sólo el 55,5% de los encuestados volvería a escoger de nuevo la misma universidad, es decir, que la otra mitad no repetiría en la UIB. Y eso, a pesar de que el 79% de los encuestados

está satisfecho con los estudios cursados y afirma que los volvería a hacer. ¿Por qué se iría a otra universidad? Es una pregunta que ya está estudiando la UIB para poner remedio.

## **Casi la mitad no repetiría universidad**

¿Repetirías los mismos estudios en la misma universidad? La respuesta de los encuestados no deja bien parada a la UIB, ya que hay un importante descenso en relación con la muestra *Via Universitària* en cuanto al número de alumnos que repetirían los mismos estudios en la misma universidad. El informe no detalla el número de estos alumnos, aunque asegura que aumenta el porcentaje de estudiantes que sí cursarían los mismos estudios en otra universidad (tampoco da cifras en este punto). A la pregunta de si el estudiante volvería a elegir la misma universidad, en la muestra *Via Universitària* hay un 66,9%, mientras que en la UIB baja el porcentaje al 55,5%.